

Jiddu Krishnamurti

Vivir en libertad

From the series:

Brockwood Park - 1978

30 Noviembre 1978

Tercera Conferencias públicas, Brockwood Park, 1978

K: Hemos estado hablando de varios temas que afectan nuestras vidas. No nos satisfacemos con ningún tipo de teoría, creencia, ideología o con entretenimiento especulativo, nos preocupa realmente, eso espero, nuestra vida diaria y descubrir si es posible generar un cambio radical en nuestra forma de vida, porque nuestras vidas no son lo que deberían ser, estamos confundidos, somos desdichados, sufrimos mucho, luchando, luchando cada día de nuestra vida, y ese parece ser nuestro destino, un constante conflicto, no sólo en nuestras relaciones personales, sino también con el mundo, el cual se deteriora día a día, volviéndose más y más peligroso, más y más imprevisible, inseguro, donde los políticos y las naciones buscan poder.

También esta mañana debemos hablar juntos, creo, acerca de la libertad, del hombre y la mujer, cuando utilizo la palabra 'hombre' incluyo a la mujer, espero que no les importe, la liberación de la mujer. (risas) Creo que si uno observa el mundo, la vida de uno, cada vez hay menos libertad, cada vez es más restrictivo, nos volvemos, nuestras acciones son limitadas, nuestra visión es muy estrecha, triste, cínica o muy, muy optimista, sin embargo, parece que nunca estamos libres de nuestro propio conflicto diario y desdicha, libres por completo de todas las dificultades de la vida. Pienso que juntos deberíamos hablar de esta cuestión de la libertad. Es evidente que en los países totalitarios no hay libertad, aquí en Occidente y en Oriente, en parte hay cierta libertad, libertad para cambiar de trabajo, para viajar, para decir y pensar lo que uno quiera, para expresar o escribir lo que guste, pero incluso esa libertad que uno tiene, se vuelve más y más mecánica,

y deja de ser libertad. Por eso, creo que debemos, si somos serios, investigar esta cuestión profundamente, eso es, si están de acuerdo. Las iglesias, las religiones han intentado dominar nuestro pensar, la Iglesia Católica en el pasado ha torturado a las personas por sus creencias, las ha quemado, las ha excomulgado, incluso ahora el excomulgar es una forma de amenaza para aquellos que son católicos, lo cual es exactamente lo mismo que sucede en los países totalitarios, el control de nuestras mentes, de nuestro pensar, nuestra conducta y acciones. Están muy interesados en controlar la mente, controlar el pensamiento y todo el que discrepa, no está de acuerdo, es desterrado, torturado, o enviado a un hospital psiquiátrico, etc.,

exactamente lo mismo que el mundo Católico hizo en el pasado, ahora los estados lo hacen en nombre de la política y de la economía. Así pues, tenemos que descubrir el significado de la libertad, y si es posible ser libres, no sólo internamente, en lo profundo, si es posible estar libres en lo interno, en lo psicológico, dentro de la piel, y también expresarlo con claridad, honestidad, con precisión, entonces, quizá, comprenderemos qué es la libertad.

¿Es la libertad el opuesto de la esclavitud? ¿Es la libertad el opuesto de la prisión, el cautiverio, la represión? ¿Es libertad hacer lo que uno quiere? Por favor, tal como dijimos el otro día, tal como lo hablamos juntos, el orador sólo expresa, espero, verbalmente lo que entre todos cuestionamos, por tanto, no están escuchando al orador, sino que escuchan las preguntas que se hacen a sí mismos, igual que si el orador no estuviera. ¿Es la libertad el opuesto de la no-libertad, y tiene realmente un opuesto? ¿Entienden? Es decir, si nos movemos del mal hacia el bien creemos que eso es libertad, el bien es libertad, si aceptamos el bien, ahora podemos investigar que es el bien y el mal. ¿Es el bien, la bondad el opuesto de lo que no es el bien, del mal, de la maldad? Si son opuestos entonces hay conflicto, si no soy bueno trataré de serlo, me esforzaré para ser bueno, siempre que sea realmente consciente, equilibrado y no sea neurótico. De modo que preguntamos, ¿es la libertad el opuesto de algo? ¿Si la libertad tiene opuesto, entonces, es eso libertad? Por favor, investiguemos juntos este asunto. O sea, al ser opuestos, el bien y el mal, el opuesto del mal es el bien y el bien tiene en sus raíces, el mal. Por favor, investiguen, veámoslo juntos.

Si soy celoso, envidioso, el opuesto de los celos es un estado de la mente en el cual no hay celos, un estado de sentir, pero si ese estado es el opuesto de los celos, ese opuesto contiene en sí su propio opuesto, ¿comprenden?, porque esta mañana tenemos que investigar la cuestión de lo que es el amor, si realmente existe o si es una simple sensación que llamamos amor. Para entender el profundo significado, la naturaleza y la belleza de esa palabra, que mencionamos como amor, debemos comprender, creo, cual es el conflicto entre opuestos, si este conflicto es ilusorio y si estamos atrapados en esa ilusión, la cual se ha convertido en un hábito o sólo existe 'lo que es', por tanto, no hay opuesto alguno. Espero que no se convierta en algo intelectual, ¿verdad?, demasiado verbal o demasiado absurdo,

porque mientras vivamos en opuestos, celos y no celos, el bien y el mal, el ignorante y el inteligente, habrá constante conflicto y dualidad. Por supuesto que hay dualidad, hombre y mujer, luz y sombra, oscuridad, luz y oscuridad, amanecer y atardecer, etc., pero psicológicamente, internamente, preguntamos si existe realmente un opuesto, ¿es la bondad el resultado de la maldad? Si es el resultado de la maldad, de lo malvado, no me gusta usar la palabra 'malvado' porque se le ha dado un horroroso mal uso, como cualquier otra palabra en la lengua inglesa, si la bondad es lo opuesto de la maldad, entonces esa misma bondad es el resultado de la maldad, por tanto, no es bondad, ¿de acuerdo? Se dan cuenta de eso no como una idea, como una conclusión, como algo que alguien le señala, sino que, ¿realmente ven que todo lo que nace de un opuesto debe contener su propio opuesto? ¿Entienden? Entonces, si eso es así, sólo hay 'lo que es', lo cual no tiene opuesto, ¿de acuerdo? ¿Alguien me está siguiendo? ¿Estamos viéndolo juntos?

Así, mientras tengamos un opuesto no puede haber libertad; la bondad no tiene relación alguna con la maldad, con eso que es malo, entre comillas 'malo'. Mientras seamos violentos vivir lo opuesto que es la no-violencia, crea conflicto, porque la no-violencia nace de la violencia, la idea de la no-violencia es el resultado de ser agresivo, brusco, enojado, etc. Por tanto, sólo hay violencia, no su opuesto, y entonces es cuando se puede afrontar la violencia, mientras que si tiene un opuesto, intentamos alcanzar ese opuesto, ¿me pregunto si lo ven?

Entonces, ¿es la libertad el opuesto de la no-libertad? ¿O la libertad no tiene nada que ver con su opuesto? Por favor, debemos entender esto con mucho cuidado, porque vamos a investigar algo, que es lo siguiente, ¿es el amor el opuesto de odio, el opuesto de los celos, el opuesto de las sensaciones? Mientras vivamos en el hábito de los opuestos, tal como lo hacemos, 'debo', 'no debo', 'soy', 'seré', 'soy eso pero en el futuro algo sucederá', todo esto es la actividad del movimiento de los opuestos, ¿de acuerdo, señor? ¿Podemos,

¿Podemos continuar?

De modo que preguntamos, ¿tiene la libertad alguna relación con eso que llamamos no-libertad? Si es así, ¿como puede, entonces, vivir esa libertad, comprenderla, asumirla, y desde la cual pueda actuar? Nosotros siempre actuamos desde los opuestos, ¿verdad? Si estoy en una prisión quiero estar libre, quiero salir, si soy esclavo de un hábito, psicológico o físico, quiero liberarme de ello para lograr ser algo, ¿verdad? Por eso estamos atrapados en el círculo del hábito, en este círculo interminable de los opuestos, por eso nunca terminamos con el conflicto, con los esfuerzos para ser esto o aquello. Creo que esto es bastante claro, ¿podemos avanzar desde aquí? No se trata de que me escuchen, deben descubrirlo por sí mismos, si lo hacen, tendrá un valor, un significado y podrán vivirlo cada día, pero si meramente lo aceptan como una idea, de alguien más, del orador, entonces simplemente vivirán en el mundo de las ideas y, por tanto, los opuestos seguirán. La palabra 'idea', la raíz de su significado, del Griego y todo eso, es observar, pero, ¡miren lo que hemos hecho de esa palabra! Observar, no concluir o hacer una.. abstracción de lo observado y convertirlo en una idea. Así es como nos quedamos atrapados en ideas y nunca observamos, y si observamos lo convertimos en una abstracción y luego en una idea.

Estamos diciendo pues, la libertad no tiene relación con la esclavitud, ya sea la esclavitud de los hábitos, físicos o psicológicos, o la esclavitud del apego, etc., de modo que sólo hay libertad, no tiene opuestos. Si vemos la verdad de esto, entonces podremos afrontar 'lo que es', y no 'lo que debería ser', lo cual es un opuesto, ¿lo han captado? ¿Estamos de alguna manera juntos en eso? ¿de verdad?

Q: Sí.

K: ¿Podemos seguir?

Q: Sí.

K: Si eso está muy claro, de que sólo existe el hecho, 'lo que es', entonces no hay un opuesto de 'lo que es'. Por tanto, si realmente comprenden eso, ven la verdad de eso, afrontarán los hechos, sin emocionalismo, sin sentimentalismo, entonces podrán hacer algo, el hecho en sí mismo actuará. Pero mientras no estemos con el hecho, continuará habiendo el hecho y su opuesto, ¿entienden? Si está claro, ahora preguntamos, no porque alguien lo diga, sino porque quieren descubrirlo por sí mismos, en realidad son ustedes no yo, entonces podemos seguir investigando toda esta cuestión que es bastante compleja, ¿qué es el amor? Si somos sentimentales, románticos, soñadores, o del movimiento de pintores Rafaelistas o Victorianos, entonces nunca nos haremos esta pregunta, pero si dejamos a un lado todo sentimentalismo, toda respuesta emocional de este palabra ..todas las conclusiones de la misma, entonces podemos continuar con sensatez, con cordura racional investigando lo que es el amor, ¿comprenden? ¿De acuerdo? En primer lugar debemos afrontar esta cuestión sin motivos, sin sentimentalismo, sin prejuicios, porque la forma de afrontarlo es tremendamente importante más que la cosa en sí misma, ¿verdad? ¿Entienden? Creo que se van a quedar todos dormidos. (risas)

Así pues, ¿cómo afrontaremos esta cuestión? ¿Se dan cuenta de cómo la afrontan? Decimos, 'sí, ya sé lo que es el amor' y, en consecuencia dejamos de investigar. Por tanto, como dijimos, cómo afrontamos el problema es más importante que el problema en sí mismo, no hagan de eso un eslogan o un cliché, porque entonces están perdidos. Bien, ¿tenemos claro cómo afrontar esta cuestión? Si la afrontamos correctamente, con precisión, en el sentido de que no haya ninguna conclusión personal, opinión o experiencia, entonces la afrontaremos como algo nuevo, la afrontaremos con el verdadero sentido de la investigación.

De modo que preguntamos, ¿qué es el amor? Los teólogos han escrito infinitos libros, los sacerdotes de todo el mundo le han dado un significado, incluso los hombres y mujeres por todo el mundo le dan un significado particular, si son sensuales le dan ese significado, etc., etc. Por tanto, si prestamos atención a cómo lo afrontamos abiertamente, libremente, sin motivo alguno, entonces las puertas se abrirán para captar 'lo que

es', ¿de acuerdo? Cerraremos la puerta de la percepción si lo afrontamos con una opinión, con una conclusión, con la pequeña experiencia personal, cerraremos la puerta y no será posible investigarlo, pero si lo afrontan abiertamente, libremente, ávidos de descubrir, entonces las puertas se abrirán, podrán mirarlo, ¿de acuerdo? Por favor, ¿lo estamos haciendo? Porque creo que esto puede solucionar todos nuestros problemas humanos, el cómo se afronta y qué es el amor. No existe en el mundo mecánico, para la gente totalitaria esa palabra probablemente es una abominación, ellos sólo conocen el amor a su país, a su estado, o si uno es católico siente amor por Dios, Jesús o alguien. En India está el amor por su particular gurú o a una deidad concreta, etc. Así que preguntamos, descartando todo eso, no ignorándolo sino viendo lo que han hecho, lo que han hecho las religiones en el mundo y, tal vez, con ese sentir que hay detrás de la palabra, conscientes de todo esto podemos investigarlo, ¿entienden?,

lo que significa no sólo ver lo que los demás han hecho con la palabra, cómo han impuesto ciertas conclusiones en nuestras mentes a lo largo de los tiempos, sino también ver nuestras propias inclinaciones, darnos cuenta de todo esto nos permitirá afrontar con prudencia, ¿qué es el amor? ¿Es el amor placer? Vamos, señores, investiguen, profundicen y descúbranlo, ¿es el amor placer? Para la mayoría lo es. Al placer sexual, placer sensorio, lo llamamos amor y ese placer de los sentidos, ese placer sexual decimos que es amor. Eso es lo que aparentemente predomina en el mundo, predomina en el mundo porque, seguramente, es lo que predomina en nuestras propias vidas, identificamos el amor con eso que llamamos placer, pero ¿es el amor placer? Lo cual no significa que en el amor no haya placer, si lo investigan..., puede que sea algo por completo diferente, pero primero deben investigarlo, ¿de acuerdo? ¿Es el amor deseo? ¿Es el amor recuerdos? Por favor, lo que significa, ¿es el amor los recuerdos de las experiencias como placer y la demanda del pensamiento como deseo, su imagen y la persecución de esa imagen lo llamamos amor, pero ¿es eso amor? ¿De acuerdo, señor?

Sentir atracción hacia una persona, hacia un país o hacia una idea, ¿es eso amor? Apego, dependencia, por favor, mírense a sí mismos, no me escuchen a mí, eso no tiene ningún valor, lo importante, lo que tiene valor, es escucharse a sí mismo cuando hacemos estas preguntas, deben responderlas porque esa es su vida diaria. Si el apego no es amor o el apego es amor, ¿cuáles son las implicaciones? ¿Entienden mi pregunta? Si dicen que el amor es placer, entonces debemos ver todas las consecuencias y las implicaciones de esa afirmación, porque dependeremos por completo de los sentidos, de la excitación sexual, que llamamos amor, y que comporta toda clase de sufrimiento, de ansiedad, de deseo de poseer, y de esa posesión, el deseo de apego, y donde hay apego surge el miedo, el miedo a perder, del que nacen los celos, la ansiedad, el enojo y gradualmente el odio, ¿no es así?

Y también debemos ver cuales son las consecuencias si no se trata de placer, O sea, ¿qué es el amor si no es celos, apego, recuerdos, la persecución del placer a través de la imaginación y del deseo, etc.? ¿Es, entonces, el amor lo opuesto de todo esto? ¿Siguen? ¡Estoy perdido!

Decíamos, ¿es el amor lo opuesto del placer, del apego, de los celos? Si el amor es eso, entonces el amor es parte de los celos, del apego y todo esto. Por tanto, al ver todas estas implicaciones del apego, de la persecución del placer, de la continua acumulación de recuerdos, de si amo y no soy amado, del recuerdo de un placer sexual concreto, o ese incidente particular que me dio satisfacción, por eso lo persigo, ¿es el amor lo opuesto de eso que llamo amor, es, entonces el amor lo opuesto del odio? ¿Entienden? ¿O el amor no tiene opuesto? ¿Comprenden todo esto? Hace calor.

De modo que estamos descubriendo, por favor, si lo investigan verán que algo extraordinario surge de eso, yo no sé lo que surgirá en mí mismo, pero puedo sentir que algo extraordinario surgirá de ahí, si realmente se escuchan a sí mismos. Las religiones han creado el amor a Dios, el amor a Jesús, el amor a Krishna, el amor a Buda, ¿siguen?, totalmente separado de la vida diaria, mientras que nosotros nos interesamos en comprender y descubrir la verdad en nuestra vida diaria, en todo, no sólo en el sexo, en el poder y la posición, en los celos o en algún tonto complejo que uno tiene, sino toda la estructura y naturaleza de esa

extraordinaria vida que vivimos.

Como dijimos, lo opuesto no es amor, si comprenden esto, de que, a través de la negación de lo que no es, lo cual no significa negar o rechazar en el sentido de eliminar, de resistir, de controlar, sino de comprender toda la naturaleza, estructura y las implicaciones del deseo, del placer y de los recuerdos. de esa comprensión surge la claridad de la inteligencia, que es la esencia misma del amor, ¿verdad? ¿Estamos comunicándonos, señor?

Puede que digan que es imposible, 'soy joven, lleno de vida, tengo ganas de sexo y quiero satisfacerlo, puede llamarlo como quiera pero a mi me gusta', hasta que viene alguna enfermedad, o hasta que el hombre o la mujer se va con otro, entonces empieza todo el circo, los celos, la ansiedad, el odio, etc. Así pues, ¿qué debe hacer uno cuando es joven, lleno de vida, con todas las glándulas activadas, qué debe hacer? ¡No me miren a mí! (risas) Mírense a sí mismos, lo que significa, por favor, escuchen, lo que quiere decir que no deben depender de otro para encontrar la respuesta, tienen que ser una luz para sí mismos, tienen que ser una luz para sí mismos para comprender el deseo, los recuerdos, todo el apego, todo eso, comprenderlo, vivirlo, descubrirlo, averiguar cómo el pensamiento siempre persigue el placer. Si comprenden la profundidad, la totalidad y la simplicidad de todo esto, entonces uno dejará de estar en ese estado de perpetuo control, de culpabilidad y arrepentimiento, ¿siguen?, de todo eso que a uno le sucede cuando es joven, si uno es sensible. Si uno sólo busca placer, bien, eso es un asunto diferente.

De modo que el amor no es lo opuesto del odio, del deseo o del placer, el amor es algo por completo diferente de todo esto, porque el amor no tiene opuesto; si realmente lo comprenden, lo investigan, no a través de mi entusiasmo, de mi vitalidad, de mi interés, de mi intensidad, entonces descubrirán eso que abarca mucho más, la compasión. Esa palabra indica pasión por todo, por las rocas, los animales abandonados, los pájaros, los árboles, la naturaleza, los seres humanos. Cómo se expresa esa compasión, si realmente hay compasión, no teóricamente y todas esas tonterías, sino cuando de hecho hay un estado de compasión, entonces cualquier acción es una acción inteligente, porque uno no puede amar si no ha comprendido todo el movimiento del pensamiento, uno no puede captar toda la belleza, el significado y la profundidad de esa palabra, sin comprender todo el tema del apego, no intelectualmente sino realmente, estar libre del apego, del hombre o la mujer, de la casa, de esa alfombra o aquello particular que le pertenece a uno, ¿entienden?

Así pues, como resultado de la investigación y de la atención de lo que representa todo esto, de ahí surge la inteligencia y no de los libros, del astuto pensamiento, de las discusiones, de las elegantes frases y de todo eso, sino de comprender lo que no es el amor y descartarlo definitivamente. No digan, bien lo descubriré gradualmente, cuando me muera y me entierren o justo antes. Hoy, ahora, descubran mientras están sentados aquí, escuchándose a sí mismos, si están libres de todo apego, de su esposa, de su esposo, de su chica, todo apego, ¿comprenden? ¿Pueden? No se trata de resistirlo, de hecharlo a perder, de decir que lucharán contra ello, de ejercitar su voluntad de resistir, etc., etc., porque la voluntad es parte del deseo.

Por tanto, pueden descartar el apego, la dependencia y no volverse cínicos, amargados, retraerse y resistirlo, porque si comprenden lo que el apego implica, en esa misma comprensión el apego se desvanece, desaparece porque son inteligentes, hay inteligencia, esa inteligencia no es suya o mía, es inteligencia.

Así pues, la acción de la compasión sólo puede llegar a través de la inteligencia. Es como esas personas que dicen amar a los animales, los protegen y luego visten sus pieles, ¿entienden? Habrán visto todo esto, ¿verdad?,

Cuando se comprende esto con profundidad, entonces podemos investigar el problema del miedo en relación con la muerte, ¿de acuerdo? ¿Quiéren investigarlo? No, no, por favor, (risas) no digan casualmente, 'sí, vamos a verlo, para divertirnos'. La mayoría de nosotros, jóvenes y viejos, con salud o lisiados, ciegos o sordos, ignorantes o pobres, tenemos miedo a la muerte; es parte de nuestra tradición, de nuestra cultura, de

nuestra vida diaria evitar eso que llamamos muerte. Hemos leído sobre ella, hemos visto gente que ha muerto, hemos derramado lágrimas por ellas, hemos sentido esa intensa soledad, el aislamiento y el miedo que todo eso representa. A partir de ahí hay gran sufrimiento, agonía, no sólo el sufrimiento de dos seres humanos, sino también un gran sufrimiento, un sufrimiento global en todo el mundo; no sé si se dan cuenta de eso. Hemos tenido dos guerras recientes, ¿no ha causado esto un gran sufrimiento a la humanidad? ¿No? Piensen cuantas mujeres, niños, la gente ha llorado, han derramado lágrimas. No son sus lágrimas o mis lágrimas, sino lágrimas humanas, de la humanidad. Así que hay un sufrimiento global, el sufrimiento del mundo, y el sufrimiento concreto de un ser humano que sufre.

¿Estoy hipnotizándoles? Estoy un poco impaciente, siempre hago esta pregunta porque se mantienen tan silencioso, espero que ese silencio indique que no hay ningún movimiento físico, ni tampoco ningún movimiento del pensamiento, lo que significa que están realmente interesados, investigan seriamente poniendo sus mentes, sus corazones, todo lo que tienen para comprender todo esto.

Pero antes de que investiguemos la muerte, debemos también comprender la naturaleza del sufrimiento, ¿por qué derramo lágrimas, por qué racionalizo el sufrimiento, por qué me aferro a él? En el mundo cristiano, ponen el sufrimiento en la cruz, y ahí lo dejan, ustedes lo idealizan y colocan el sufrimiento en una persona y esa persona es la que redimirá el sufrimiento, ya conocen todo esto, ¿no? de modo que uno nunca investiga toda esta cuestión del sufrimiento. En el mundo asiático, el sufrimiento se explica a través de varias teorías, muy hábilmente y astutamente; estas teorías ofrecen grandes posibilidades, pero aún así, en el mundo asiático, incluido la India, hay gran sufrimiento. De modo que preguntamos si el hombre puede estar libre de él, y hacemos esta pregunta para descubrir si existe el lugar apropiado, el justo lugar para el sexo, para el dinero, para la seguridad física, la tecnología, el conocimiento, etc. Todo esto tiene su justo lugar y si uno pone estas cosas en su justo lugar, surge la libertad.

Así pues, el sufrimiento, la palabra sufrimiento en la que está implicada la pasión, pasión, no lujuria, sino esa cualidad de la mente que ha comprendido el sufrimiento por completo, totalmente, y se ha investigado, se ha visto todo el significado del sufrimiento, entonces de ahí surge la pasión, no para pintar cuadros, no quiero decir todo este tipo de cosas, sino pasión, esa cualidad de la energía que no depende de nada, del medio, de la buena comida, etc., sino esta tremenda cualidad de la energía que funciona como pasión, que surge de comprender esta carga que el hombre ha llevado durante siglos. ¿Por qué sufrimos psicológicamente? Uno puede tener cierto dolor físico, heridas, enfermedades, lesiones, ¿es posible, por favor escuchen, es posible colocar este dolor físico en su justo lugar y no permitir que interfiera en el estado psicológico de la mente? ¿Comprenden lo que digo?

Uno tiene con cierta frecuencia dolores físicos diferentes, o puede tener dolencias serias, parálisis, esta patología o aquella enfermedad, etc., pero no permitir que todo eso interfiera con la libertad, con la frescura de la mente, lo cual requiere una tremenda atención, observar el dolor físico y no registrarlo psicológicamente, ¿comprenden? ¿Estamos investigando juntos? Seguro que han ido al dentista, ¿verdad?, también yo he ido, todos hemos ido, hay bastante dolor sentado allí durante una hora, sin embargo, no registrar el dolor en absoluto, porque si lo registra, entonces tiene miedo de regresar de nuevo, aparece el miedo, mientras que si no registra el dolor, ¿entienden?, hay una cualidad de la mente diferente, el cerebro actúa. Así que hemos visto esta cuestión de registrar muy claramente, con cuidado, no hace falta ahora investigar más.

De forma similar, vivimos en sufrimiento y, quizá, se extienda más y más a través del divorcio; la gente se divorcia y sus hijos pasan por momentos muy desagradables, los hijos sufren una neurosis, los hijos padecen todo esto, los hombres se cansan de su esposa, y por varias razones, sexuales entre otras, y buscan otra mujer, otro hombre, ¿entienden todo esto, es lo que sucede? En el mundo hay tremendo sufrimiento, la gente que está en las prisiones, la pobreza que existe en India y en Asia, enorme pobreza. Y el sufrimiento del mundo, aquellos que viven en países totalitarios. El otro día estuvimos hablando con una persona en

Suiza, nos reunimos y le preguntamos, ¿cómo es posible que toleren todo esto? Respondió, 'ya nos hemos acostumbrado a eso'. No, no, observen las implicaciones que tiene, nos hemos acostumbrado a la opresión, a la represión, al miedo, a medir nuestras palabras, nos hemos acostumbrado a eso, igual que nos hemos acostumbrado a un pequeño entorno concreto, ¿comprenden lo que digo?

Por tanto, ¿es posible estar libre de todo sufrimiento? Si la mente, si el cerebro es capaz de no recrearse en su propia desdicha, en su propia soledad, en sus propias ansiedades, esfuerzos, luchas, temor y todo eso, entonces no existirá un centro desde donde actuar. El centro que es el 'yo' con todo lo que le hemos incluido, mientras existe ese centro habrá sufrimiento, por tanto, el fin del sufrimiento es el fin del 'yo', del ego, lo que no significa que el fin del 'yo' signifique insensibilidad, indiferencia, todo lo contrario.

Así que sabemos lo que es el sufrimiento, y no escapamos de él, sólo vivimos con él, lo sentimos, lo entendemos, lo investigamos en el momento, no después de unos días, después de haber pasado por toda clase de luchas, no nos alejamos nunca de ese hecho, y entonces deja de haber conflicto, y de ahí surge una clase por completo diferente de energía, que es pasión.

Ahora debemos ver, si tenemos tiempo, ¿perdón?

Q: y veinte siete minutos

K: Oh, aún tenemos tiempo. Podemos investigar lo que es la muerte, todo esto es necesario para descubrir lo que es la meditación, ¿entienden? Estar libre de las heridas, de los daños psicológicos, estar libre del miedo, comprender todo el movimiento del placer, la naturaleza y estructura del pensamiento, el pensamiento que ha creado la división, el 'yo' y la cosa observada que no es el 'yo', ¿siguen?, todas las divisiones. Al comprender todo esto y poner los cimientos, entonces uno puede realmente meditar, de lo contrario vivirá en las ilusiones, en alguna clase de fantasía imaginaria, o se irá al Japón a Birmania, no sé si hoy día pueden ir a Birmania o a Japón para aprender la meditación Zen, ¡es todo tan absurdo!, porque a menos que pongan orden en su casa, y la casa se está quemando, se está destruyendo, a menos que pongan orden en la casa, es decir uno mismo, el sentarse bajo un árbol con las piernas cruzadas en posición de loto, o cualquier otra posición, no tiene sentido alguno. Uno puede engañarse a sí mismo, puede tener muchas ilusiones, por eso es importante comprender y estar libre de la ansiedad, del miedo, del apego, y si es posible terminar definitivamente con el sufrimiento,

entonces podemos investigar la cuestión de la muerte. Me pregunto, ¿por qué nos asusta tanto a todos? ¿Se han preguntado alguna vez lo que significa terminar con algo? ¿Qué significa terminar con el apego? Terminarlo. Digamos que ahora, sentados aquí, observándose a sí mismos con detenimiento y al ver que están apegados a una persona o a lo que sea, ideas, experiencias, etc., terminan con este apego ahora, sin argumentaciones, sin...etc., simplemente termina, entonces, ¿qué sucede? ¿Entienden la pregunta? Estoy apegado a esta casa, de detrás mío, ¡espero que no!, me doy cuenta que estoy apegado, no en teoría o como una abstracción, sino realmente, la sensación de poseer eso que está situado allí, todas estas tonterías, al observarlo, al darme cuenta de mi apego, termina al instante. El terminar, el fin es tremendamente importante, el fin de un hábito de fumar o cualquier hábito que uno tenga, terminarlo. Así que uno debe comprender cuál es el significado de terminar con algo.. sin esfuerzo, sin la voluntad, sin preguntar, '¿si termino que conseguiré?', porque entonces estará en el mercado, cuando está en el mercado dice, 'yo le doy esto y usted me da aquello', eso es lo que la mayoría, consciente o inconscientemente, hacemos, pero eso no es terminar, terminar y ver lo que sucede.

De la misma manera, la muerte, por favor, espere un momento, no diga, '¿existe vida después de la muerte?' '¿Cree en la reencarnación?' Como ya comenté, no creo en nada, punto, incluida la reencarnación, pero quiero descubrir, uno debe descubrir lo que significa morir. Debe ser un estado extraordinario, es decir, liberarse de lo conocido, ¿entienden? Conozco mi vida o la suya, usted conoce muy bien su vida, si la ha investigado, si la ha observado con cuidado, si ha visto todas sus reacciones, su comportamiento, su falta de

sensibilidad o al ser sensible se escapa hacia la insensibilidad, etc., etc. Conoce su vida muy bien, si la ha observado, y todo eso terminará, ¿entienden? Sus apegos terminarán cuando muera, no puede llevárselos con usted, aunque si quiere puede mantenerlos hasta el último momento, ¿verdad? Así pues, ¿puede terminar con su hábito, un hábito sin argumentar, racionalizarlo, sin luchar, o sea, decir, 'termino, acabo con ello, le pongo fin'? ¿Entonces, qué sucede? Sólo lo descubrirá si no emplea la voluntad, ¿de acuerdo? Si digo, 'lo soltaré', cualquiera que sea el hábito, entonces lucharé contra él, pelearé con él, me escaparé, lo reprimiré y todo seguirá, pero si digo, 'sí, terminaré con ello, no importa, terminaré con ello', mire lo que sucede.

De la misma manera, la muerte implica un terminar, terminar con todo lo que uno ha acumulado en la vida, los muebles, el nombre, la situación, sus experiencias, sus opiniones, sus valoraciones, sus celos, sus dioses, su culto, sus rezos, sus rituales, todo termina. El cerebro que arrastra recuerdos inmemoriales, tradiciones y pensamientos, ese cerebro por falta de oxígeno se extingue, es decir, se extingue el 'yo' que ha acumulado tanto, el 'yo' que es toda esa acumulación, ¿de acuerdo? Es obvio, ¿no? El 'yo' es mi miedo, el 'yo' es mi apego, mi enojo, mis celos, mis miedos, mi placer, mi apego, mi amargura, mi agresividad, eso es el 'yo', y el 'yo' va a morir. El 'yo' es una proyección del pensamiento, que surge del conocimiento, del conocimiento de mis 50, 60, 30, 20, 80, o 100 años, eso es un hecho, el conocimiento, el saber. Terminar con lo conocido, que es liberarse de lo conocido, es la muerte, ¿no es así? ¿No?

Así que uno debe descubrir si la mente puede liberarse de lo conocido, no después de 30 años, sino ahora, terminar con lo conocido que es el 'yo', el mundo en el que vivo, todo eso. El 'yo' son memorias, por favor, escuchen todo esto, el 'yo' son memorias, experiencias, conocimiento que he acumulado a lo largo de 40, 60, 30, 20 o 100 años, el 'yo' que ha luchado, el 'yo' que se ha apegado a esta casa, a esta mujer, a ese hombre, a ese niño, a esos muebles, a esa alfombra, ese 'yo' que es experiencia, que ha acumulado a lo largo de muchos años conocimientos, sufrimiento, ansiedades, miedos, celos, heridas, creencias como cristiano, amando a Jesús, a Cristo, todo eso es el 'yo', pero ese 'yo' sólo es un montón de palabras, ¿no?, un montón de recuerdos.

Por tanto, debo liberarme de lo conocido y terminar con lo conocido ahora, no cuando llegue la muerte y diga, 'vamos viejo amigo, ha llegado tu momento', sino ahora. Pero nos apegamos a lo conocido porque no conocemos otra cosa, nos apegamos a nuestro dolor, a, nos apegamos a nuestra vida, esa vida que es sufrimiento, ansiedad, ya conocen todo eso, ya conocen todo esto que es nuestra vida, esa vida tan miserable, y si la mente no se aferra a todo esto, entonces todas estas cosas terminan. Por desgracia nunca las terminamos, siempre decimos, 'sí, de acuerdo, ya lo terminaré, pero ¿qué sucederá luego?' Lo que buscamos con el terminar es bienestar, ¿comprenden, señores? Si alguien viene y dice, 'amigo mío, si cree en esto le dará tremendo bienestar', al igual que todos los sacerdotes del mundo que vienen, dan una palmadita en el hombro o dan la mano cuando lloran, dan su consuelo, el amor de Jesús, o le dicen a uno esto o aquello, ¿entienden? Estamos hablando de terminar, el terminar sin tiempo, el fin del tiempo que es la muerte, ¿comprenden?

Así pues, ¿qué sucede cuando termina el 'yo', lo conocido y cuando hay libertad de lo conocido? ¿Es eso posible? Sólo es posible, cuando la mente ha comprendido y ha puesto cada cosa en su lugar, por tanto, no hay conflicto. Si hay libertad de lo conocido, ¿qué existe luego? ¿comprende mi pregunta? ¿Se han hecho esta pregunta? Terminaré con el apego a la casa, a una mujer, a un chico, una chica, lo terminaré, ¿y luego qué? ¿Se hacen esta pregunta? Si se lo preguntan, '¿entonces qué?', afrontan todo el problema de forma errónea, nunca deben preguntarse, '¿entonces qué?' La misma pregunta de, '¿entonces qué?', implica que realmente no han soltado, no han terminado con algo, es la mente perezosa que dice, '¿entonces qué?' Hay que subir la montaña para descubrir lo que hay al otro lado, pero la mayoría nos sentamos en nuestras cómodas sillas y escuchamos la descripción, la descripción nos satisface. Terminado. ¿de acuerdo?